

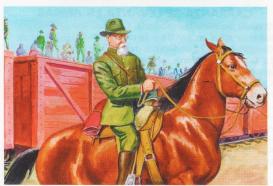
ELECTO GOBERNADOR DE COAHUILA



PLAN DE GUADALUPE



CARRANZA Y SUS CAUDILLOS



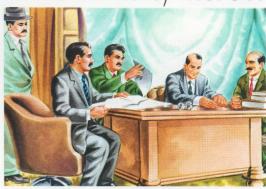
CARRANZA SE LEVANTA EN ARMAS



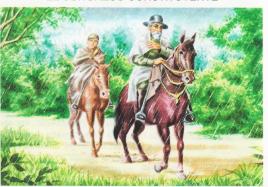
DON VENUSTIANO CARRANZA



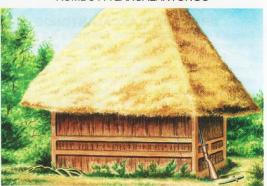
PROMULGACIÓN DE LA CONSTITUCIÓN



EL CONGRESO CONSTITUYENTE



RUMBO A TLAXCALANTONGO



CHOZA DE TLAXCALANTONGO



MUERTE DE CARRANZA

EL CONGRESO CONSTITUYENTE

El Congreso Constituyente, instalado en Querétaro y formado por muchos militares y políticos que habían participado en la lucha armada, empezó sus sesiones el 1º de diciembre de 1916. Se dividió en dos grupos, el de los renovadores y el de los radicales. Los primeros, que apoyaban a Carranza, propusieron algunas reformas que satisfarían paulatinamente los intereses del pueblo y los trabajadores, en tanto que los radicales, partidarios de las ideas de los Flores Magón y de los anarquistas de la Casa del Obrero Mundial, abogaban por cambios más profundos, por lo que fueron llamados "los jacobinos". Al cabo de varios meses de acalorados debates, se promulgó la Constitución el 5 de febrero de 1917.

RUMBO A TLAXCALANTONGO

El 7 de mayo de 1920 se llevó a cabo un impresionante y trágico éxodo. Veintitrés trenes salieron de la capital, llevando al presidente Carranza, a sus hombres de confianza y a miles de soldados y empleados públicos acompañados de sus familias. Además, se transportaron muchos muebles de oficina, máquinas, archivos, material de trabajo y armas. Cientos de personas murieron, porque en la estación de la Villa de Guadalupe, los rebeldes les lanzaron una máquina loca cargada de explosivos; y ambos bandos libraron violentos combates en Apizaco, Rinconada y Aljibes, donde los sublevados levantaron la vía. Carranza, su gabinete y algunos de sus generales fieles continuaron el camino a caballo.

CHOZA DE TLAXCALANTONGO

Después de abandonar el tren, Carranza y sus subalternos, escoltados por un grupo de soldados y los cadetes del Colegio Militar, se internaron en la abrupta sierra de Puebla. Durante seis días cabalgaron por caminos tan estrechos y resbalosos, que varios jinetes se desbarrancaron. El frío era intenso y las frecuentes lluvias mantenían sus ropas mojadas, que se adherían a sus helados cuerpos. Como si todas estas calamidades no bastaran, encima los atormentaban el hambre y la sed. Al llegar a La Unión, fueron recibidos por el general Rodolfo Herrero, quien siempre había sido leal a Carranza, por lo que éste permitió que lo condujera a una choza de la ranchería de Tlaxcalantongo, para que pasara la noche.

MUERTE DE CARRANZA

Poco antes de encontrarse con Carranza, Herrero recibió un telegrama de Obregón en el que le ordenaba: "Ataque a Carranza y rinda parte de que murió en el combate". Alrededor de las 4 de la mañana del 21 de mayo de 1920, los soldados de Herrero rodearon sigilosamente la choza donde dormía el presidente, de pronto gritaron: "¡Viva Obregón! ¡Muera Carranza!", y antes de que los carrancistas pudieran reaccionar, comenzaron a disparar. El primer mandatario murió al recibir tres tiros en el pecho, uno en la pierna izquierda y uno en la mano izquierda. Fue sepultado en el Panteón Dolores de la Ciudad de México. El 5 de febrero de 1942 se trasladaron sus restos al Monumento a la Revolución.

DON VENUSTIANO CARRANZA Y LA CONSTITUCIÓN

Don Venustiano Carranza nació el 19 de diciembre de 1859 en Cuatro Ciénegas, Coahuila, por lo que es conocido como el Barón de Cuatro Ciénegas. Su carrera política dio inicio durante el régimen de Porfirio Díaz, al ser electo presidente municipal de Cuatro Ciénegas, pero se opuso a la reelección del gobernador José María Garza Galán y presentó su renuncia. Cuando José María Múzquiz resultó electo gobernador, volvió a ocupar su puesto. Posteriormente fue diputado local y, más tarde, senador de la República. Al estallar la Revolución, se unió a la causa de Francisco I. Madero. Después de que el dictador salió del país, Carranza resultó electo gobernador de su estado natal. Cuando el presidente Madero fue asesinado, Carranza se levantó en armas contra el usurpador Victoriano Huerta, promulgó el Plan de Guadalupe que desconocía a Huerta y organizó un ejército que lucharía por el restablecimiento del orden constitucional, por lo que lo llamó Ejército Constitucionalista.

El gobierno de los Estados Unidos se puso de su lado y, el 21 de abril de 1914, un grupo de marineros estadounidenses invadió el puerto de Veracruz, para evitar que Huerta recibiera armas del extranjero.

En un principio, los mejores caudillos de la Revolución estaban también de su parte, pero las buenas relaciones con Francisco Villa se deterioraron cuando éste desobedeció las órdenes de Carranza y atacó Zacatecas. A pesar de estas desavenencias, la campaña militar fue una serie ininterrumpida de triunfos, que obligó a Huerta a presentar su renuncia el 15 de julio de 1914. Francisco Carvajal asumió la presidencia provisional. El 13 de agosto de 1914 el general Alvaro Obregón, recibió la rendición del Ejército Federal en Teoloyucan, Estado de México. Carranza hizo su entrada triunfal en la capital el 20 de agosto. Nombró a sus colaboradores, pero no pudo pacificar el país, porque las fuerzas villistas y zapatistas seguían en pié de lucha, debido a que Francisco Villa quería evitar que Carranza lanzara su candidatura a la presidencia, y Emiliano Zapata declaró que sólo reconocería a un gobierno que hiciera reformas agrarias. Los representantes de Carranza y de Zapata se reunieron en el estado de Morelos, el caudillo de sur exigió que el Primer Jefe firmara un acta de adhesión al Plan de Ayala, pero éste se negó a someterse a sus condiciones. Alvaro Obregón, por su parte, trató en vano de llegar a un acuerdo con Villa.

En octubre se organizó una convención en Aguascalientes, a la que asistieron delegados de las tres facciones en pugna. La convención cesó a Carranza como Primer Jefe del Ejército Constitucionalista encargado del Poder Ejecutivo y a Villa como jefe de la División del Norte, y nombró presidente provisional de la República al general Eulalio Gutiérrez. Sin embargo, Villa no dejó el mando y Carranza estableció

su gobierno en la ciudad de Veracruz.

Zapata y Villa se unieron y entraron con Eulalio Gutiérrez a la capital. Gutiérrez fue incapaz de hacer valer su autoridad como presidente y, en enero de 1915, abandonó la ciudad. El general Roque González Garza fue designado presidente provisional de la República, pero renunció poco después. Su lugar lo ocupó el licenciado Francisco Lagos Cházaro, quien tampoco conservó el poder por mucho tiempo.

En abril de 1915 las tropas carrancistas, al mando del general Alvaro Obregón, se enfrentaron a los villistas y, al cabo de varios sangrientos combates, estos últimos fueron derrotados. Una granada hirió el brazo derecho de Obregón y fue necesario amputárselo. El general Manuel M. Diéguez y Plutarco Elías Calles, entre otros, continuaron la campaña contra Villa, hasta que lograron vencerlo. Pero no consiguieron derrotar a Zapata, cuyo método de ataque era la guerra de guerrillas.

La guerra civil agravó los problemas económicos del país, ya que cada facción emitió papel moneda de circulación forzosa, que ocasionó una severa inflación y la fuga de capitales. Además, muchos campos, ciudades, vías férreas y ferrocarriles habían sido destruidos, escaseaban los alimentos y abundaban los bandidos y el desempleo.

Carranza convocó a un Congreso encargado de redactar una Constitución que remplazara a la de 1857. Los artículos 3º, 27 y 123 de la nueva Carta Magna constituyeron los principales logros de la lucha armada. Según el 3º, la educación elemental debe ser laica, gratuita y obligatoria. El 27 alcanzó los ideales del Plan de Ayala promulgado por Zapata, y el 123 mejoró las condiciones de trabajo. La Constitución fue promulgada el 5 de febrero de 1917 y aún está vigente.

En ese mismo año se celebraron elecciones presidenciales, Carranza obtuvo el triunfo y asumió la presidencia el 1º de mayo de 1917. Durante su gobierno creó el Banco de México. Cuando se acercaba el término del periodo de su administración, que entonces sólo comprendía cuatro años, propuso al ingeniero Ignacio Bonillas como su sucesor, con lo que provocó el estallido de la llamada rebelión de los generales, dirigida por los sonorenses Plutarco Elías Calles, Alvaro Obregón y Adolfo de la Huerta, quienes, el 23 de abril de 1920, proclamaron el Plan de Agua Prieta, por el que se desconocía al presidente Carranza. Alvaro Obregón lanzó su candidatura a la presidencia y Venustiano Carranza abandonó la capital con la intención de establecer su gobierno en Veracruz, pero fue asesinado en Tlaxcalantongo, Puebla.

Texto redactado por Tere de las Casas.

ELECTO GOBERNADOR DE COAHUILA

Al triunfo del movimiento armado que derrocó al dictador Porfirio Díaz, se celebraron elecciones, en las que Francisco I. Madero resultó electo Presidente de la República y Venustiano Carranza gobernador de Coahuila. A fin de estar preparado para la defensa del nuevo régimen, Carranza dio instrucciones para que se organizara, equipara y entrenara adecuadamente a las tropas del estado. Por lo que cuando Madero fue asesinado, estaba listo para enfrentarse al usurpador. El fue el único gobernador que desconoció a Victoriano Huerta como presidente. Convocó a la legislatura local que lo apoyó y le concedió amplias facultades para luchar por el restablecimiento del orden constituçional en el país.

PLAN DE GUADALUPE

El 26 de marzo de 1913, en la Hacienda de Guadalupe, Carranza proclamó un plan en el que se desconocían los tres poderes federales ilegalmente establecidos, es decir, el ejecutivo, a cargo de Victoriano Huerta, el legislativo y el judicial. En dicho documento se designaba a Carranza Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, y se acordaba que, cuando los huertistas fueran derrotados, Carranza asumiría la presidencia provisional y los oficiales del Ejército Constitucionalista los gobiernos provisionales de los estados, mientras se celebraban elecciones generales. El plan fue firmado por los militares que acompañaban a Carranza y, paulatinamente, se fueron adhiriendo a él muchos otros revolucionarios.

CARRANZA Y SUS CAUDILLOS

Al momento de sublevarse, se unieron a Carranza su hermano Jesús, Pablo González, Lucio Blanco, Eulalio y Luis Gutiérrez, Jacinto B. Treviño, Francisco Murguía y Cesáreo Castro. Más tarde otros militares se unieron a su causa, entre los que destacaron Francisco Villa, Alvaro Obregón, Benjamín Hill, Ramón F. Iturbe, Pánfilo Natera, Salvador Alvarado, Manuel M. Diéguez, Juan Cabral, Plutarco Elías Calles, Felipe Angeles y Fortunato Zuazua. Emiliano Zapata nunca estuvo de su parte, pero también se opuso al gobierno de Huerta. Alvaro Obregón fue uno de sus más fieles partidarios, por lo que resulta una ironía que él mismo haya sido la cabeza de los rebeldes que, en 1920, se levantaron contra Carranza.

CARRANZA SE LEVANTA EN ARMAS

Cuando dio inicio la contienda, Carranza fue vencido por los huertistas en Saltillo y se refugió en la Hacienda de Guadalupe. El 24 de febrero de 1913 se dirigió al norte. La División del Norte, al mando de Francisco Villa, se apoderó de Torreón. Carranza estableció su gobierno en Chihuahua. En Zacatecas, Pánfilo Natera sufrió una terrible derrota. Villa desobedeció las órdenes del Primer Jefe y tomó Zacatecas. Las tropas de Pablo González vencieron a sus enemigos en Monterrey y Tampico. Las de Alvaro Obregón, por su parte, se adueñaron de Tepic, Ahualulco, Orendáin, El Castillo y Guadalajara. Mientras tanto, los zapatistas, que formaban el Ejército Libertador del Sur, habían llegado hasta Xochimilco.